

# PRESENTACIÓN

## Estrategas comunitarios que se toman la casa de la educación para habitarla en serio

**Carlos Vicente Vargas-Reyes**

*Director Nacional de Fe y Alegría Ecuador*

**A**l leer las palabras clave de los distintos artículos: liderazgo, formación, participación, transformación educativa, acompañamiento, seguimiento, reflexión, modo de proceder, organización, gestión, identidad, ética del cuidado, pedagogía, espiritualidad, movimiento social... me imagino como en el cuento de la Casa tomada de Cortázar, a estas palabras que conjugadas en acciones entran a las habitaciones de los distintos currículos, a las aulas, patios y recreos, a las mismísimas innovaciones pedagógicas y técnicas... Me las imagino entrando en silencio para que las puertas no se cierren antes de tiempo, antes de que la resistencia se arme para otros cien años y antes de que otra pandemia nos desvele una nueva realidad, quizás más líquida y descartable que la de ahora.

Creo que el cuento de la Casa tomada tendría que tener otro final, no la salida de los "dueños" de los poderes educativos estandarizados y estatificados, que al final siempre van a estar, como todos y todas en este arrendamiento, es decir en este o en futuros contratos sociales... Por eso, desde esta realidad de pandemia, que lleva en su haber ciudadanía global, nos exige reinventarnos desde nuestras propias aldeas y hoy desde la conciencia de vulnerabilidad que la pandemia nos ha recordado, como nos dice Francisco de Roux:

"...vivir con grandeza la vulnerabilidad es vivir auténticamente, solidarios e interdependientes, porque allí entendemos que todos somos llevados los unos por los otros, protegidos los unos por los otros. No importa la raza, ni el género, ni el país de origen, ni las clases sociales, ni el dinero, ni la religión. Es el mensaje del Covid-19.

La vulnerabilidad nos lleva a incluir a los demás sin creernos superiores. Nos permite celebrar cada día como si fuera el

último. Nos da el coraje ante el riesgo y la audacia de anunciar con alegría la esperanza en medio de las incertidumbres”

La vulnerabilidad llega para que los gobiernos entiendan qué es el Estado. La única institución que tenemos los ciudadanos para garantizar a todas y todos por igual, en las buenas y en las malas, las condiciones de la dignidad”. (de Roux, 2020)

No somos invencibles, nos necesitamos los unos a los otros y los otros a los unos. No es posible que las personas sean la destrucción de la misma naturaleza humana. Ya no es posible que unos se vuelvan hacedores de educación y otros se vean obligados a recibirla. Esta tierra ya no resiste más imperios de ningún nivel.

Antes de la pandemia, “La carta de la Tierra” nos presentaba algunas reflexiones:

“Como nunca antes en la historia, nuestro destino común nos insta a buscar un comienzo nuevo” (IC de la Tierra, 2000, p.3).”

“Necesitamos urgentemente una visión compartida sobre los valores básicos, que brinden un fundamento ético para la comunidad mundial emergente. Por lo tanto, juntos y con una gran esperanza, afirmamos los siguientes principios interdependientes para una forma de vida sostenible, como un fundamento común mediante el cual se deberá guiar y valorar la conducta de las personas, organizaciones, empresas, gobiernos e instituciones transnacionales” (IC de la Tierra, 2000, p.2).

“El sueño colectivo propuesto no es el desarrollo sostenible, fruto de la economía política dominante. Sino que, por el contrario, se trata de un modo de vida sostenible fruto del cuidado de la vida en la Tierra. Este sueño supone entender “la humanidad como parte de un vasto universo en evolución” y a la “Tierra como nuestro hogar y vida”; implica también “vivir el espíritu del parentesco con toda la vida”, “con reverencia al misterio de la existencia, con gratitud, el don de la vida es con humildad, nuestro lugar en la naturaleza”; se propone una ética del cuidado que utiliza racionalmente los bienes escasos para no perjudicar el capital natural ni las generaciones futuras; ellas también tienen derecho a un planeta sostenible y con buena calidad de vida.” (Boff, 2006)

Cuántas palabras y reflexiones clave para humanizarnos, pero lastimosamente las economías dominantes encontraron las formas de transferir los costos de esta crisis a las economías más débiles y lo primero que éstas recortan son los presupuestos de educación y salud que sumados al desempleo, a los trabajos precarios y a las imposiciones de los organismos acreedores, los resultados: hambre de todo tipo y la consecuencia de los pocos que tienen mucho, de los muchos que tienen poco, de los que tienen algo para sobrevivir y los que se mueren sin tierra y con hambre...

Como vemos desde nuestro camino de educación popular es difícil hablar de educación sin topar temas que duelen como la exclusión social. Por eso, insistimos en el derecho de una educación pública de calidad para todos y todas, porque a mayor educación pública de calidad mayor equidad. En este horizonte se despierta la realidad de que todos y todas podamos ser más humanos y fraternos.

Con las reflexiones que tienen los distintos artículos y aumentando otra palabra clave que esta pandemia con ciudadanía global nos ha dejado: VULNERABILIDAD, nos animemos a buscar, pronto y juntos, la verdadera sabiduría de que nadie se quede excluido de su derecho a educarse y de entender que nuestras ideas, métodos y procesos educativos solo son válidos si son flexibles y si responden a los contextos para los que son requeridos.

Por eso, el cuento de la Casa tomada de Cortázar, quizás deba tener otro derrotero.

## Bibliografía:

- Boff, L. (1 de diciembre de 2006). La carta de la Tierra: una promesa [Mensaje en un blog]. Ecologistas en acción. Recuperado de: <https://www.ecologistasenaccion.org/8304/%C2%B7-la-carta-de-la-tierra-una-promesa/>
- de la Tierra, I. C. (2000). La Carta de la tierra. Holanda. Recuperado de [http://earthcharter.org/invent/images/uploads/echarter\\_spanish.pdf](http://earthcharter.org/invent/images/uploads/echarter_spanish.pdf).
- de Roux (29 de marzo de 2020). "Nos creíamos invencibles": Francisco de Roux. Semana. Recuperado de: <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/colombia-como-nunca-unida/articulo/la-reflexion-del-padre-francisco-de-roux-ante-el-coronavirus/659949/>